

Lección I

Visión estratégica. Vídeo 2

Vamos a ver los grandes tipos de personalidad del mercado.

Si hacemos caso a la teoría, podríamos diferenciar entre mercados tendenciales y no tendenciales (que es lo que se llama "mercados laterales"). Y dentro de los tendenciales, podrían ser alcistas o bajistas.

Y aunque esto es técnicamente 100% correcto, en la práctica no nos sirve para nada. En el día a día, en la vida real de un trader que quiere rentabilizar su dinero, al final solo hay dos grandes escenarios: alcista fuerte (y claro) y no alcista fuerte (y claro) —que son todos los demás: bajista fuerte, bajista flojo, lateral, alcista pero no yo no lo tengo muy claro en ese momento, etc.—.

¿Por qué esta clasificación tan rara?!

Porque al final, lo que importa, es qué podemos hacer con ese mercado. Con un mercado alcista fuerte y claro podemos hacer unas cosas (muy sencillitas pero que funcionan muy bien y son muy rentables). Y cuando no es alcista fuerte y claro, entonces tenemos que hilar más fino y ser más precisos.

A mí no me interesa darte clasificaciones basadas en conceptos teóricos, sino pautas claras y útiles para que sepas cómo enfrentarse al gráfico en cada momento.

¿Cómo es un mercado alcista fuerte claro?

- Sube indefinidamente (no es que no termine nunca, sino que no sabemos cuándo terminará).
- Tiene correcciones más amplias.
- Es propio de acciones (en materias primas es errático y en forex o índices de intradía lo es aún más).

¿Y qué enfoque le vamos a dar?

- Uno más ambicioso.
- Mucha paciencia (no nos vamos a bajar al menor titubeo).
- Cuesta mucho no bajarse por el camino (antes de tiempo).
- El plan es entrar en un buen momento y dejarlo correr.

Este es un caso particular dentro de la generalidad del mercado y es casi una excepción a todo lo que te voy a contar durante el curso.

¿Cómo es un mercado no alcista claro?

- Son todos los demás: bajista, lateral, alcistas flojo o alcista que niega su subida/ruptura.

Vamos a centrarnos en operaciones de más corto plazo. ¿Por qué es corto plazo?: porque la tendencia bajista es más violenta, porque el mercado lateral no tiene recorridos tan largos o porque la tendencia alcista no es tan clara.

Con las entradas tenemos que ser más precisos y con las salidas muchos más agresivos. Seremos menos pacientes (pues le permitimos menos indecisión al precio en su avance).

Este tipo de operativa es un poco más trabajosa porque estamos más atentos a los detalles.

Y es válida para todos los mercados: acciones, materias primas, bonos, índices e incluso forex (aunque también se va complicando igualmente conforme el precio se hace más y más errático).

Ambas técnicas funcionan mejor en gráficos nobles. Por ejemplo, en el DAX, tanto si está alcista fuerte y claro (y aplicamos su técnica correspondiente), como si no lo está (y aplicamos la otra), va a ser mucho más fácil operar con éxito si operamos en un marco temporal semanal (que suele ser muy noble), que en el gráfico de 5 minutos (que es muy salvaje).

Vemos el procedimiento para diferenciar los dos tipos.

Ya has visto qué pinta tiene un gráfico alcista fuerte y claro. Pero no te confundas: quieres un mercado *global* alcista fuerte y claro para que el gráfico de la empresa que compres esté arropado por el mercado para subir. Así que, si estamos en un escenario I o no, es algo que no comprobamos mirando el gráfico de tu empresa.

Hablando de acciones, que es mercado típico para aprovechar bien este escenario tipo I (alcista fuerte y claro), hay que tener en cuenta que, si vamos a comprar un valor concreto, sería un error juzgar el estado del mercado solo atendiendo al gráfico de este valor. Porque, aunque la empresa esté claramente alcista y fuerte, y quiera subir, si el mercado global no lo está, lo va a frenar e incluso puede hacer que baje.

No te compensa pelearte con el mercado global por muy buena pinta que tenga tu valor en concreto.

Por eso, lo inteligente es estimar la potencia alcista de fondo atendiendo al grueso del mercado; o al menos al grupo de influencia: que son los valores que más afectan al que tú quieres comprar.

Para estimar el estado del mercado global tendremos que ir al gráfico semanal del índice que consideremos representativo para el valor y ver su forma. Si está alcista fuerte, nos centraremos en operar el valor o los valores que estés barajando con las técnicas para el entorno alcista fuerte.

El índice que consideramos representativo puede ser del propio país en el que después vamos a buscar buenas acciones para comprar (DAX, CAC40, IBEX35), o irnos directamente a índices más amplios.

Puedes usar el EuroStoxx50 para toda Europa (para cualquier país, por ejemplo España). O incluso puedes consultar únicamente, como regla fija, el gráfico semanal del S&P500, tanto para USA, como incluso para España o cualquier país del mundo. Esto, obviamente, es menos preciso, pero suele servir perfectamente porque los mercados de todo el mundo tienden a subir y bajar acompañados.

Aunque no es un hecho muy conocido, es importante destacar que es habitual que tenga más impacto el estado del índice sectorial que el del índice nacional.

Por ejemplo, si vas a comprar un banco francés, antes que consultar el CAC40 (el índice de Francia) será más preciso que consultes el índice de los bancos europeos a la hora de valorar si hay fuerza alcista clara de fondo en el mercado. Si en concreto ese sector tiene fuerza alcista clara, aunque el país no la muestre, puedes comprar bastante tranquilo. (Obviamente, si tanto el índice nacional como el índice sectorial muestran fuerza es lo ideal, pero, en caso de duda, lo normal es que el sector pese más que el país).

Entonces, resumiendo: que el aspecto del gráfico semanal de tu valor sea alcista fuerte no es suficiente. Necesitas, como mínimo, mirar que el gráfico semanal del S&P500 también lo sea para operarlo con las técnicas para entornos alcistas fuertes.

Si quieres precisar un poco más consulta en concreto el gráfico semanal del índice del país del valor. O incluso más influyente, el índice del sector de tu valor y exígele también un aspecto alcista, fuerte y claro.

Y si el mercado general o grupo de influencia no está claramente alcista fuerte, entonces simplemente no tenemos esa ventaja y operamos de acuerdo a las técnicas propias del escenario II (que es, de hecho, lo más habitual).

1. ¿Qué pasa si te pones a operar en un mercado alcista fuerte y claro como si lo fuera?

Si el mercado no tiene fuerza alcista y te pones a comprar si la tuviera, te vas a encontrar con largos periodos laterales de transición en los que tus compras no van a dar beneficios. Te vas a encontrar con fuertes barridos y te van a saltar los stop loss con mucha frecuencia y te vas a encontrar con bajadas violentas e inesperadas que son las típicas que hacen que los más inexpertos "se queden pillados".

Es decir, que te vas a hinchar a coleccionar pérdidas, vas a notar cómo nunca te salen las cosas bien, te va a dar la sensación de que siempre vas a contrapié, tu cuenta va a bajar y te vas a frustrar.

2. ¿Y qué pasa si te pones a operar en un mercado alcista fuerte con las técnicas de precisión de un mercado más esquivo?

Sobre el papel podías hacerlo. Al fin y al cabo es una técnica más precisa y rápida que, en teoría, aprovecha mejor las pequeñas oportunidades que deja el mercado constantemente.

Pero en la práctica, lo que sucede es que te vas a entretener en atrapar tramos cortos en tendencias sueltas y te vas a perder los grandes movimientos de fondo (que son los que de verdad te traen el dinero) porque esta estrategia no está optimizada para encontrarlos y aprovecharlos porque no se suelen dar en el entorno para el que está diseñada.

En definitiva, lo que ocurre es que acumulas una gran frustración por sentir que te estás perdiendo los grandes movimientos cuando el mercado está beneficiando a los que compran y no tocan.

3. ¿Y por qué no operamos solo con la estrategia para mercados alcistas fuertes (si es tan buena y tan fácil)?

Porque esta situación, cuando se da, hay que aprovecharla, pero lo malo es que pocas veces se da. Pasan años enteros sin darse. En cambio, la otra estrategia está siempre disponible (solo que se pierde lo mejor justo cuando el mercado se comporta inusualmente bien).

En resumen:

- Hemos visto claramente que cada entorno requiere un tipo de operativa y que no atender a ese entorno nos lleva a perder dinero y a frustrarnos.
- Vamos a dejarnos de teorías de libros de texto y vamos a clasificar el estado del mercado en base a lo que nos permita diferenciar si vamos a operar de una manera u otra. Que esencialmente consiste en averiguar si vamos a poder aprovechar un entorno alcista fuerte y claro o no.
- Esto lo conseguimos echándole un ojo al gráfico semanal del índice de referencia. ¿Qué resulta que está claramente alcista y fuerte? Nos centramos en una operativa tranquila, paciente, de medio plazo, ambiciosa, pero muy abierta a retrocesos intermedios. En estos casos queremos dejar correr las ganancias, con todo lo que ello implica. Esto nos permitirá exprimir al máximo los movimientos del mercado.
- ¿Qué no tenemos un entorno alcista fuerte (que es lo normal)? Nos vamos a una operativa más ágil, dinámica, precisa, atenta, buscando atrapar tramos más cortos y rápidos. Esto nos permitirá ganar dinero en entornos hostiles (como puedan ser entornos bajistas y laterales).
- Con esta combinación de estrategias ganaremos dinero cuando lo está ganando todo el mundo, pero además también ganaremos cuando los demás pierden dinero.

En la lección siguiente vamos a ver dónde está ese precio que tú quieres cazar.